



BOLIVIA VERIFICA

BV ANUARIO 2020

UN AÑO COMBATIENDO LA DESINFORMACIÓN





ANUARIO 2020

Este texto fue elaborado por el equipo de trabajo de «Bolivia Verifica», proyecto de la Fundación para el Periodismo.

Director Ejecutivo: Renán Estenssoro

Coordinador General: Fernando Cabezas

Edición del anuario: María Silvia Trigo

Coordinación y prensa: Adriana Olivera - María de los Ángeles Chacón

Textos: María Silvia Trigo, Jesús Vargas y Carolina Méndez

Base de datos: Adriana Olivera, Paúl Etienne y Jackeline Rojas

Verificadores: Joaquín Martela, Paola Palacios, Jackeline Rojas, Jesús Vargas y Carolina Méndez

Diciembre 2020

CONTENIDO

Por qué hacemos lo que hacemos	4
Las 10 notas sobre desinformación más leídas en Bolivia Verifica	6
Un año marcado por el virus y la infodemia	10
De encuestas inventadas hasta falsos símbolos venezolanos: la desinformación electoral no dio tregua	16
¡A la caza de discursos falsos y engañosos!	23

Por qué hacemos lo que hacemos

Casi no tuvimos tiempo de mirar atrás. El 2020 fue el año que marcará un punto de inflexión por la pandemia de coronavirus que nos situó en un escenario jamás imaginado, encerrados por varios meses para evitar el contagio de una enfermedad desconocida y letal.

La dudas generadas por el nuevo virus se sumaban en Bolivia a la incertidumbre política: habíamos terminado el año anterior con unas elecciones anuladas, con la caída del gobierno más largo de la historia del país, con casi 40 muertos en ese proceso y una administración interina que debía llamar a elecciones cuanto antes. Esos dos eventos, la pandemia y el prolongado proceso electoral, fueron caldo de cultivo para la desinformación.

En redes sociales se difundieron contenidos falsos para todos los gustos, desde curas milagrosas para el coronavirus hasta encuestas hechas a medida, pasando por teorías conspirativas y alianzas políticas que nunca existieron. A estos temas, se sumaron otros como estafas digitales, mentiras sobre temas el pago de bonos o falsas ofertas de trabajo para robar datos personales.

Ahora que termina el año más extraño de nuestra vida, hacemos una pausa y nos tomamos el tiempo de mirar atrás para hacer un recuento de nuestro trabajo. En este anuario, presentamos un resumen de las publicaciones realizadas sobre coronavirus, elecciones, verificación del discurso público y el top 10 de las falsedades más leídas en la página web de Bolivia Verifica.

Pero antes de pasar a lo interesante, queremos que sepan por qué hacemos lo que hacemos. El único objetivo de la verificación de las -mal llamadas- 'noticias falsas' y del discurso público, es mejorar la participación democrática.

Entendemos que la desinformación busca manipular a la población a partir del engaño para obtener algún beneficio. Nosotros creemos que solo si tenemos información de calidad podemos tomar decisiones en libertad. Y todos los días, un equipo de verificadores se dedica a combatir la desinformación para mejorar la calidad del debate público, para que la discusión se base en hechos y para que nuestra comunidad no sea engañada por intereses económicos o políticos.

Sabemos que en momentos de polarización como el que vivimos eso es difícil, pero también sabemos que contamos con gente como vos, que busca información de calidad y que quiere fortalecer la democracia para construir un país mejor. Trabajamos para eso, y lo seguiremos haciendo.

¡Felices fiestas!

Maria Silvia Trigo
Editora en Jefe
Bolivia Verifica

Las 10 notas sobre desinformación más leídas de Bolivia Verifica durante 2020

El año 2020 fue inusitado. Tuvimos el acecho de un virus que paralizó al mundo y una agenda política marcada por las elecciones dos veces suspendidas. Esta coyuntura delimitó el contenido generado en redes sociales y en las agendas mediáticas. Marcó también terreno para la desinformación que se presentó tanto en curas milagrosas contra el coronavirus como en engaños relacionados al cobro del bono contra el hambre.

A continuación, te presentamos las 10 notas más leídas por nuestra audiencia durante toda la gestión:

1. No está probado que las hojas del árbol "Paraíso" sean efectivas contra el coronavirus

Un supuesto médico aparece en un video fuera del hospital San Juan de Dios de Tarija, afirmando que las hojas del árbol de Paraíso son efectivas para tratar el coronavirus. No obstante, no existe evidencia científica sobre ello y el galeno no fue reconocido ni por el Sedes ni por el Hospital, donde aseveró trabajar. Este video fue muy difundido no solo en Tarija sino a nivel nacional.

2. La OMS no envió ningún test para prueba pulmonar

"Inhala, mantén y exhala. Inhala, mantén y exhala. Inhala, mantén y exhala...", así por un minuto decía la instructiva que circuló por WhatsApp junto a un video que controlaba el tiempo, supuestamente para probar si estás contagiado de coronavirus.

Los expertos no sólo descartaron que tal prueba sea efectiva sino que advirtieron que podría llegar a ser muy peligrosa, al dar falsa seguridad a personas asintomáticas que no tienen ninguna dificultad respiratoria pero que portan el virus y contagian.

3. Falso, el ministro Cárdenas no dijo que los estudiantes repetirán el año

Valiéndose del logo de Bolivia TV y de la Red Unitel circularon dos capturas de pantalla alteradas en las que aparecía el ex ministro de Educación, Víctor Hugo Cárdenas, con un texto que afirmaba que los estudiantes repetirían el año escolar.

Ambas capturas fueron tomadas de entrevistas en fechas posteriores a la clausura del año lectivo. Las imágenes circularon con tal viralidad que el Ministerio de Educación tuvo que hacer una aclaración pública del asunto.

4. Manipulan resultados de encuesta de Ciesmori a favor de Camacho

En la antesala electoral del mes de octubre circularon con mucha frecuencia supuestos resultados de encuestas de intención de voto "hechas a medida". El ganador en una encuesta aparecía como el gran perdedor en la otra. Para dar credibilidad a tales publicaciones, los generadores de desinformación recurrieron a usar nombres, logos y diseños de empresas encuestadoras. La nota sobre encuesta falsa más leída en Bolivia Verifica fue la que desmintió una imagen que posicionaba con firma de Ciesmori, a Luis Fernando Camacho como segundo en preferencia electoral, y que, proyectaba una segunda vuelta entre el MAS y Creemos.

5. Plantas como el matico tienen altos beneficios, pero no curan del coronavirus

"Con una sola taza té, se abren milagrosamente los pulmones" indicaba la cadena viralizada por WhatsApp que aseveraba que el matico era la solución para el coronavirus. Si bien esta planta tiene muchos beneficios sobre la salud en cuanto a afecciones respiratorias, no hay sustento científico que avale su efectividad ante el coronavirus.

6. ¡Cuidado! El dióxido de cloro no cura el coronavirus y es muy peligroso

A mitad de año, Bolivia vivió la "fiebre por el dióxido de cloro". Desde autoridades hasta entusiastas usuarios de redes sociales se posicionaron a favor del consumo del producto presentado como "la cura milagrosa" del coronavirus. Desde nuestro portal desmentimos mucha desinformación relacionada al tema, desde un cuestionado estudio ecuatoriano hasta la falsedad de que se usa para las transfusiones sanguíneas.

No obstante, nuestra nota más leída al respecto fue el video de Andreas Kalcker, el "profeta" del dióxido de cloro quien asegura, sin tener evidencia científica, que puede curar hasta el cáncer.

7. Es falso que el Senado trata una ley para sancionar a congregaciones cristianas por sus actividades religiosas

"Cárcel por predicar en horas impropias" menciona la cadena compartida por WhatsApp que alerta sobre una ley que sancionará a las congregaciones cristianas. Desde la Asamblea Legislativa Plurinacional se desmintió tal proyecto normativo. A través del rastreo de contenido constatamos que dicha cadena viene circulando desde hace al menos cuatro años y ya pasó por República Dominicana y Colombia.

8. La ministra de Culturas no anunció en su discurso "cárcel para los pititas"

Tras la asunción del nuevo gobierno electo, circularon supuestas declaraciones de las autoridades recién posicionadas. Una de ellas fue la atribuida a la ministra de Culturas, Sabina Orellana Cruz.

Haciendo uso del logo de La Razón, se acusó a Orellana de pedir "cárcel para los pititas" y de señalar que se "prohibirá la lectura de la Biblia". Ambas declaraciones eran falsas.

MÁS
LEÍDO

9. Luis Arce no prometió un paquete de tres bonos sociales

Tanto en Facebook en WhatsApp circularon planillas de supuestas promesas de gobierno atribuidas al presidente Luis Arce. Sin embargo, el mandatario nunca se refirió a dichas medidas y tampoco formaron parte de su plan de gobierno.

La planilla sobre un "tri-bono" (que no menciona al Bono Contra el Hambre) empezó a circular en el mes de octubre, previo a las elecciones nacionales y continuó viralizándose luego de los comicios.

10. Cuenta falsa de Facebook busca engañar sobre el cobro del Bono Contra el Hambre

Usando como imagen de portada el logo del Ministerio de Economía, una cuenta falsa de Facebook se hacía pasar por sitio oficial para habilitar el cobro del Bono Contra el Hambre.

Desde esa cuenta, se solicitaban datos personales y el envío de códigos al celular para cometer "ataques informáticos" contra incautos usuarios.

Un año marcado por el virus y la infodemia

Nadie estaba preparado. La pandemia de coronavirus tomó por sorpresa a millones de personas en el mundo y en Bolivia golpeó con mayor fuerza, pues el país no estaba equipado para enfrentar una emergencia sanitaria y apenas se recuperaba de la crisis política de 2019.

Las agendas informativas de los medios de comunicación giraron en torno a la pandemia y se generó una sobreinformación pero sin certezas, lo que contribuyó a la desinformación.

La falta de conocimiento del virus, las medidas de bioseguridad y la nueva normalidad en la que nos tocaba vivir,

fueron utilizados por los generadores de desinformación para crear un ambiente de paranoia colectiva mediante fake news en las redes sociales.

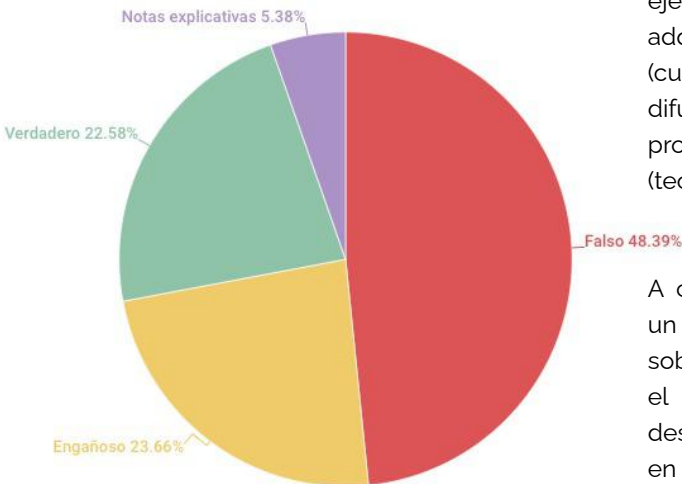
Esto no solo ocurrió en Bolivia sino a nivel mundial, al punto que la Organización Mundial de la Salud alertó sobre la existencia de la infodemia.

“No solo estamos luchando contra una epidemia; estamos luchando contra una infodemia. Las noticias falsas se propagan más rápido y más fácilmente que este virus, y son igual de peligrosas”, mencionó a inicio de año, Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general del organismo sanitario



Falsos medicamentos, videos de supuestos médicos, recetas "milagrosas", teorías conspirativas, políticos promocionando supuestas curas, autoridades con discursos engañosos en torno a la pandemia, datos erróneos, campañas contra la cuarentena y el uso de elementos de bioseguridad, se convirtieron en el pan de cada día con una población expectante que se volcó masivamente a las redes sociales en busca de información.

A lo largo del año, Bolivia Verifica realizó 739 verificaciones referentes a coronavirus, de las cuales 369 fueron falsas, 165 engañosas, 160 verdaderas, 7 discursos falsos y engañosos y se crearon 38 notas explicativas.



Tendencias de desinformación respecto a coronavirus

Desde nuestro trabajo de verificación detectamos al menos tres grandes temas sobre los que se tejió la desinformación sobre coronavirus:

- curas milagrosas (59,6%),
- gestión de la pandemia (27,6%)
- teorías conspirativas (12,8%)

Estos tres temas aglutinaron en su interior a muchos subtemas que conforman la complejidad del mapa de desinformación respecto a la emergencia sanitaria en el país. Destacó por ejemplo la relevancia que adquirió el dióxido de cloro (curas milagrosas) o la idea difundida de que el 5G provocaba el coronavirus (teorías conspirativas).

A continuación te presentamos un recuento de los tópicos más sobresalientes que escribieron el capítulo infodemia y desinformación de coronavirus en el país.

Verificaciones sobre coronavirus

Se publicaron más de 700 notas de verificación a lo largo del año

Curas milagrosas contra el coronavirus

Poner el rostro frente a la olla humeante de vapor es una de las tradiciones que se arrastran de antaño y, hay que admitirlo, da buenos resultados para descongestionar la nariz cuando uno está resfriado, pero ¿esto nos cura del coronavirus?

Esta es una de las preguntas que más tuvo eco en las redes sociales, después de que la receta casera milagrosa se propagaba como el vapor mismo en cadenas de WhatsApp. La respuesta es no. Como ésta, cientos de recetas milagrosas del "baúl de la abuela" salieron en las redes sociales como un arsenal en contra del coronavirus.

Bolivia Verifica realizó 36 verificaciones relacionadas con "curas milagrosas". En número hubo más cadenas y publicaciones, pero generalmente repetían los ingredientes o cambiaba la pócima entre los mismos elementos.

Ecuailpto todopoderoso

Fue uno de los elementos preferidos en la batalla en contra del coronavirus, cuyo uso se popularizó en época de cuarentena.

La comunidad científica avala sus propiedades curativas para afecciones de las vías respiratorias, pero no hay evidencia de que sea una cura en contra del coronavirus.

Agua cada 20 min.

"Esto evitaría que el virus se quede en la boca y evolucione en la tráquea para luego dirigirse a los pulmones, el agua llevaría la COVID-19 directamente al estómago donde los ácidos gástricos lo eliminarían", dice la versión que se hizo viral en las redes sociales.

Lo cierto es que no es posible lavar un virus, porque esos agentes microscópicos están dentro de una célula y hasta allá no llega ningún lavado, dice una de nuestras verificaciones.

Gárgaras con sal

Hacer este ejercicio haría "desaparecer el virus", indicaban en diferentes redes sociales en época de cuarentena. ¿Es verdad? La respuesta es no.

Esta versión surge porque la sal reduce la carga viral en la garganta, pero no está demostrado que la sal produzca un efecto protector como se hizo creer.

Aspirina "preventiva"

"La aspirina es la respuesta porque es un anticoagulante", indicaban las cadenas de WhatsApp y los videos que resaltaban las bondades del ácido acetilsalicílico.

El medicamento, que fue señalado como "la cura que los poderosos escondían", empezó a ser consumido incluso de manera preventiva por la población.

La respuesta de los médicos fue que la aspirina podría ayudar a sobrellevar los síntomas del coronavirus pero que no era la cura. Además, consumir de manera preventiva no tenía sentido y podría llegar a afectar el estómago.

Nuevos profetas de la pandemia

Fruto de la desinformación, aparecieron falsos profetas que ofrecían curas milagrosas. Lo llamativo del fenómeno es que su palabra se convirtió en norma y creó una especie de "secta" del medicamento o insumo, creando defensores a capa y espada de los mismos.

Uno de los casos emblemáticos ocurrió en Beni, donde un dentista entregó más de 30 mil kits de medicamentos entre mayo y junio, asegurando que tenía la cura para el coronavirus. Sin embargo, desde los centros de salud de Trinidad se reportaron masivas intoxicaciones.

A nivel internacional, surgió otro 'profeta' de la cura contra el coronavirus: Andreas Kalcker, quien promueve el uso de un desinfectante para combatir el virus.

Dióxido de cloro, entre intoxicaciones y supersticiones

Una fórmula "milagrosa" para curar el coronavirus, que no es más que el consumo de un desinfectante de superficies y que no tiene ningún respaldo científico que avale el consumo en humanos, fue el bulo posiblemente más difundido y con mayor incidencia en la agenda pública.

El uso del dióxido de cloro en pacientes llegó hasta la Asamblea Plurinacional y se convirtió en ley el 14 de octubre, pese a las advertencias de los colegios médicos y a que en varios departamentos hubo denuncias de intoxicaciones a causa de este producto.

Las mentiras difundidas sobre este producto ocuparon buena parte del trabajo de Bolivia Verifica en 2020.

Teorías conspirativas y una red de desinformaciones

Las teorías de la conspiración no dieron tregua durante el año. Hubo desde quienes promovían la idea de un nuevo orden mundial hasta los grupos antivacunas que piensan que en ella nos incrustarán un chip.

Por redes sociales aparecieron supuestos médicos que arengaban a desobedecer las medidas de cuarentena y a evitar usar los implementos de bioseguridad, que aumentaron el nivel de paranoia colectiva.

Antivacunas

Chinda Brandolino e Iván Solano, son nombres de algunos supuestos médicos que difundieron videos en los que satanizan a las vacunas y otras medidas dispuestas para combatir el coronavirus, acusando a la OMS de un "genocidio" por las medidas impuestas.

No solo organismos internacionales desmintieron sus posturas, también lo hicieron cientos de médicos en diferentes países del mundo, que los acusaron de generar movimientos que ponen en riesgo la vida de las personas.

En Bolivia, uno de los nombres que apareció entre los supuestos médicos anti-vacunas está el de Juan Santa Cruz Torres, en Cochabamba.

Microchips

El multimillonario Bill Gates, fue el protagonista de los conspiradores quienes lo acusaban de querer implantar a las personas un microchip que cambie los genes con el fin de controlar a la humanidad. Tal desinformación escaló de tal forma que incluso fue afirmada en vivo por una conocida presentadora de televisión boliviana.

También se acusó a Gates de "crear" el coronavirus, todas estas versiones sin ningún sustento científico.

Las teorías conspirativas contra Gates fueron tendencia entre el 17 y 23 de mayo en Bolivia, según Google Trends.

5G

Quienes comparten estas publicaciones aseguran que la tecnología 5G que se usa en las redes de telefonía celular genera radiación.

Según esta falsa teoría, el 5G puede inutilizar al sistema inmune y hacer que la gente sea más propensa a contraer el virus con el objetivo, según los alarmistas, de reducir la población mundial.

En ciudades como El Alto, La Paz, Quillacollo y Cochabamba convocaron a destruir las antenas de telefonía, indicando que eran de 5G y producían radiación, pese a que en Bolivia no se usa aún esta tecnología.

Gestión de la pandemia

El Gobierno de Jeanine Áñez debió afrontar una crisis inesperada, tomando drásticas determinaciones sanitarias. A la gestión de la pandemia se sumó la candidatura de la presidenta, lo que afectó de dos maneras el clima informativo: por un lado, la convirtió en blanco permanente de fake news y, por otro, hubo de parte del gobierno un intento por mostrar una buena gestión de la pandemia, echando mano muchas veces a datos engañosos.

Algunas verificaciones que realizamos sobre la gestión en pandemia trataban sobre respiradores, el número de pruebas y de laboratorios.

Respiradores

El Gobierno compró en mayo 170 respiradores que fueron inutilizados porque no eran para terapia intensiva, no estaban completos y quedaron retenidos hasta que concluya una investigación por sobreprecio.

Sobre este caso se emitieron discursos engañosos, como el del exministro de Gobierno, Arturo Murillo, quien aseguraba falsamente que se tenían respiradores en "todos los lugares" del país. O el de Jeanine Áñez quien indicaba que el Estado no había perdido dinero por la compra de esos equipos, porque había paralizado la mitad del desembolso hasta que no se resuelva la investigación. Sin embargo, es cierto que se pagó más de dos millones de dólares por unos equipos que hasta la fecha no se utilizan.

Datos COVID-19

El Ministerio de Salud indicó que para uniformizar los datos, solo se tomarían en cuenta los resultados de las pruebas de reacción en cadena de la polimerasa (PCR).

Sin embargo, no hubo uniformidad en los resultados y las sumas que se presentaban en el informe diario del Ministerio de Salud no coincidían con la suma de los reportes departamentales. Además, durante algún tiempo, las gobernaciones de Chuquisaca, Potosí y Tarija, enviaban sus informes con la sumatoria de las pruebas rápidas, lo que les bajaba los índices de letalidad, pero iban a una sumatoria inexacta y engañosa a nivel nacional.

Laboratorios

De forma reiterativa, la presidenta Jeanine Áñez y sus ministros resaltaron la habilitación de nuevos laboratorios en todo el país, pero el número anunciado no coincidía con la realidad.

Por ejemplo, Jeanine Áñez dijo una vez que habían 30 laboratorios a nivel nacional, pero en realidad se refería a la cantidad de equipos, no así de laboratorios. Mediante un relevo realizado en todos los Sedes del país, Bolivia Verifica constató que solo habían 15 laboratorios públicos y que varios funcionaban a medias o no podían operar por falta de reactivos debiendo mandar sus pruebas a otros departamentos.

De encuestas inventadas hasta falsos símbolos venezolanos: la desinformación electoral no dio tregua en 2020

El 2020 fue un año intensamente político en Bolivia. Pese a que quedará marcado por la pandemia de coronavirus, fue precisamente esta emergencia sanitaria la que provocó el retraso de la votación haciendo que el proceso electoral dure más del doble del tiempo previsto.

La campaña política fue el telón de fondo de todo lo ocurrido en el año y convirtió la agenda pública en una herramienta de propaganda y desinformación, desde la pandemia en sí misma hasta la gestión del Gobierno interino, que debido en parte a la fallida candidatura de la ex presidenta Jeanine Áñez, fue atacado con falsedades en las redes sociales desde varios flancos.

A lo largo del año, Bolivia Verifica publicó 379 notas sobre temas electorales, de los cuales 318 estuvo lejos de la realidad: 224 fueron falsos y 94 engañosos, es decir contenidos que estaban fuera de contexto, que no utilizaban los datos disponibles más recientes o que llegaban a conclusiones equivocadas.

Si bien las fake news electorales fueron una constante durante todo el año, se intensificaron en los meses previos a la votación y hasta un mes después, cuando surgieron denuncias de fraude electoral. El 89% de las verificaciones realizadas sobre temas electorales fueron hechas entre julio y noviembre.



Es importante mencionar que hubo dificultad para catalogar los bulos que circulaban contra Jeanine Áñez. Al ser presidenta y candidata, toda la desinformación que surgió en contra de su gobierno y las políticas de gestión pudo haber tenido fines electorales y afectar su campaña, pero al no estar relacionados con temas estrictamente electorales quedaron fuera de esta categoría.

Los temas más recurrentes de la desinformación electoral fueron variando a lo largo del año a medida que avanzaba el calendario electoral. Sin embargo, hubo algunos que fueron permanentes como las encuestas inventadas, declaraciones falsas alterando la imagen de medios de comunicación o cuentas en redes sociales y la difusión de declaraciones fuera de contexto.

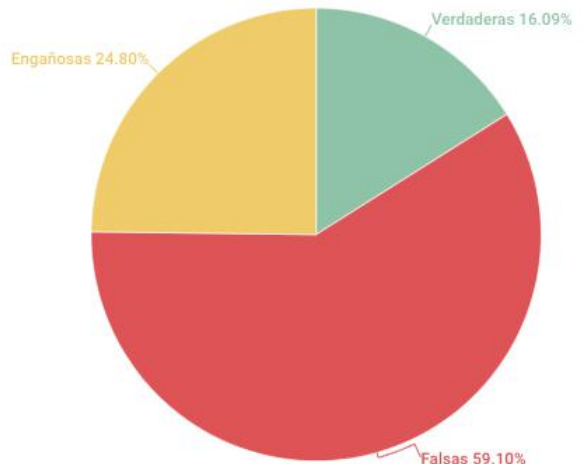
En este capítulo se expondrán algunos datos de la desinformación electoral, las principales tendencias y algunos ejemplos que marcaron el año. Toma asiento

La desinformación electoral en cifras

Como se mencionó anteriormente, el trabajo de verificación estuvo marcado por dos grandes temas. Uno de ellos fue la pandemia de coronavirus y el segundo fue todo lo relacionado a las elecciones y la campaña política.

A medida que se acercaba el día de la votación, los bulos electorales se fueron incrementando y no terminaron con la celebración de comicios. Al contrario, se intensificó en el mes siguiente debido a las denuncias de irregularidades y fraude electoral. Solo en la semana posterior a las elecciones, entre el 18 y el 23 de octubre, el 92% de todas las notas publicadas por Bolivia Verifica tuvo que ver con la votación.

A lo largo del año se publicaron 379 noticias de verificación electoral. El 59,1% desmitieron contenidos falsos y el 24,8% engañosos. Sólo el 16% de los temas verificados resultaron verdaderos.



Categoría de las verificaciones

Resultado de la verificación de los 379 contenidos electorales verificados

Tendencias de la desinformación electoral

Según el análisis del trabajo en Bolivia Verifica, en el ámbito electoral existieron al menos siete tipos de contenidos falsos que se difunden por medios digitales.

Declaraciones falsas de candidatos. Durante el año se publicaron supuestas declaraciones de candidatos u otros actores políticos que se difundían como imágenes con el logo de medios de comunicación o cuentas oficiales de Twitter para hacerlos más creíbles.

Los planes que pocos leen. Otro de los elementos de la desinformación estuvo relacionado a las propuestas de Gobierno. Se difundieron en redes sociales imágenes con supuestos planes de gestión que podrían causar controversia o expectativa, como temas de aborto, derechos LGBTI o asistencias económicas. Bolivia Verifica durante la campaña electoral revisó todos los planes de gobierno y elaboró un “Comparador de Propuestas” que se difundió por las redes sociales sobre determinados temas. En este ejercicio, se constató que muchas publicaciones sobre planes de Gobierno eran falsos o engañosos.

Encuestas inventadas. A medida que se acercaba el día de la votación, circularon en redes sociales varias imágenes de encuestas de intención de voto que apuntaban a mejorar la imagen de los diferentes candidatos. Sin embargo, éstas no contaban con autorización del Tribunal Supremo Electoral ni cumplían con los requisitos de un sondeo de intención de voto.

El TSE en la mira de la desinformación. Antes, durante y después de las elecciones, se publicó falsedades para mellar la credibilidad del organismo electoral (y el sistema político en general). Desde cuentas falsas en redes sociales hasta cuestionamientos sobre la existencia de un código de seguridad en los carnets de sufragio, el Tribunal Supremo Electoral fue blanco de mentiras.

Amor y odio en la política. Otro tipo de contenido que fue desmentido por Bolivia Verifica en varias notas, fueron los bulos sobre nuevas alianzas políticas o supuestas fricciones en algunos frentes.

Resultados falsos. El día de la votación comenzaron a circular imágenes con supuestos resultados de la elección en diferentes recintos. Los primeros fueron sobre el voto en el exterior y al final del día, y en las semanas siguientes, se difundieron datos falsificados sobre el resultado en mesas y recintos electorales.

Recuerdos del pasado. Se difundieron imágenes, videos o declaraciones realizadas en el pasado como si fueran actuales para desinformar sobre los candidatos o partidos políticos. Muchos de estos contenidos ocurrieron durante el proceso electoral de 2019 pero se viralizaron como si fuesen recientes.

Fraude, el cierre. La desinformación sobre temas electorales finalizó con denuncias de fraude que estaban basadas en falsedades o datos engañosos. Informaciones sobre la intromisión de servidores del extranjero o irregularidades en actas fueron desmentidas por el equipo de Bolivia Verifica durante las semanas posteriores a la votación.

Otro elemento que merece análisis especial son los protagonistas de los contenidos falsos, es decir las personas o frentes políticos que resultaron afectados por la desinformación. Si bien no se puede determinar la incidencia de las fake news en la imagen de un candidato o en el devenir del proceso electoral, es importante conocer quiénes (o qué instituciones/partidos) fueron los más atacados con bulos en redes sociales.

En ese análisis de la muestra que tiene Bolivia Verifica, se constató que el actor político más atacado por los bulos fue el Tribunal Supremo Electoral. Desde el inicio del año, se publicaron falsedades para atacar su credibilidad y restarle confianza al proceso, pues también se publicaron mentiras sobre el sistema democrático y político en su integridad. Algunas de las publicaciones como la supuesta falta de custodia del material o la falsa impresión de un símbolo venezolano en los carnets de sufragio, fueron algunos de los contenidos más difundidos.

Los casos más destacados

"Miente, miente que algo queda", dice un viejo refrán y es probable que algunas falsedades que se difundieron por redes sociales, o que incluso fueron parte del discurso político, hayan tenido incidencia en la agenda pública y de los medios de comunicación.

Posiblemente el bulo que más incidencia tuvo fue uno que surgió en la primera mitad del año, cuando se difundió la idea de que el voto rural valía más que el urbano en cuanto representación parlamentaria. Pese a que esta versión es falsa, diversas organizaciones, actores políticos y líderes de opinión, se manifestaron sobre el tema y llegaron a tomar incluso acciones judiciales. A mediados de año, se desplegó una campaña que exigía "un boliviano-un voto" y el tema fue cubierto por medios de comunicación, muchos de los cuales no verificaron si este argumento era real o no.

Otro bulo que cobró relevancia fue el falso informe médico de Carlos Mesa en el que se le diagnosticaba una enfermedad cerebral. Si bien fue desmentido primero el candidato, y luego por el médico que supuestamente firmaba el certificado, el documento fue ampliamente difundido por redes sociales y WhatsApp. De igual forma, un día antes de la votación se difundió una carta falsa, atribuida a Luis Fernando Camacho, en la que declinaba su candidatura.

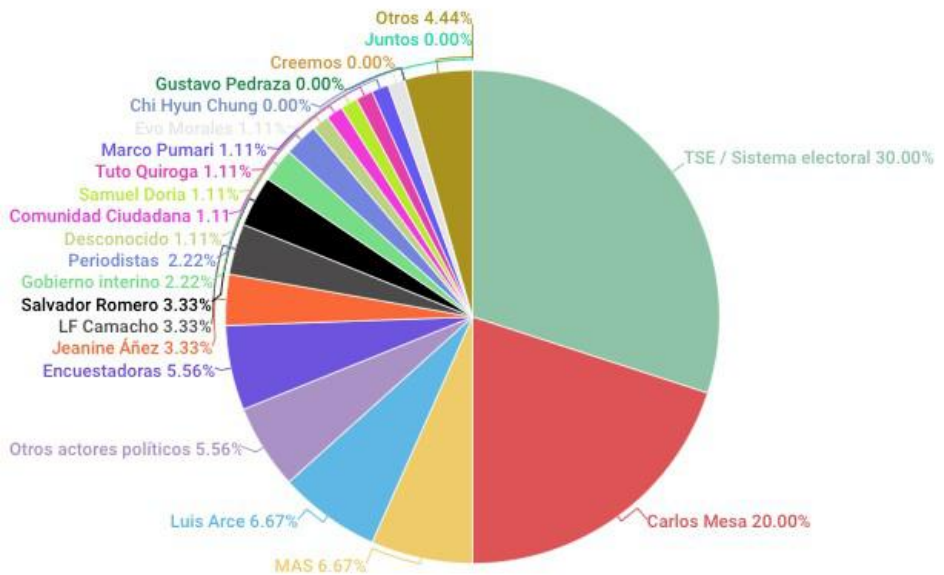
Sobre apoyos a candidatos o actores políticos, surgieron muchas mentiras y las hubo para todos los gustos: desde Tuto Quiroga y Samuel Doria Medina pidiendo el voto para Carlos Mesa, con videos publicados en la campaña de 2019, hasta Carlos Mesa diciendo destacando la gestión de Evo Morales, también en un video antiguo y fuera de contexto.

Cabe destacar también la incidencia que tuvo la difusión de supuestas irregularidades en el proceso de votación. A pesar de que éste fue avalado por todos los organismos de observación electoral que estuvieron presentes, después de la elección surgieron falsedades como la supuesta alteración en la transcripción de las actas para el conteo. Bolivia Verifica encontró que se utilizaron fotografías de una mesa y se las acompañaba con la captura de pantalla del cómputo de otra mesa para engañar. También se emplearon imágenes y videos de los conflictos del año pasado, como el traslado de una maleta con papeletas de votación, para hacerlos pasar como si fuesen hechos recientes. Por otro lado se divulgó la idea de que había un "símbolo venezolano" en los carnets de sufragio que no era nada más que un sello de seguridad, y la duda sobre un código QR que se mencionaba como supuesta prueba del fraude pero que en realidad servía para acceder a la información del registro biométrico que no tiene nada que ver con la votación.

Como se verá en el siguiente cuadro, el Órgano Electoral y el sistema democrático fueron atacados por la desinformación y ocuparon el 30% del trabajo de Bolivia Verifica en cuanto a temas electorales. El segundo afectado fue el candidato Carlos Mesa, quien protagonizó el 20% de las publicaciones sobre temas relacionados a la votación. Falsedades sobre su estado de salud, supuestas vinculaciones con otros partidos o la inclusión de temas de derechos sexuales en su plan de gobierno, fueron algunas de las mentiras que circularon en su contra.

Por detrás se sitúan el Movimiento al Socialismo y Luis Arce, cada uno ocupó el 6% del trabajo electoral de Bolivia Verifica. Entre los contenidos publicados, estaban imágenes fuera de contexto de movilizaciones anteriores y falsas promesas de gobierno. Otros actores políticos y candidaturas locales también fueron blanco de mentiras en las redes sociales, al igual que las empresas encuestadoras a las cuales se intentó acusar de tener intereses políticos con diferentes partidos.

En el siguiente cuadro se muestran los actores más afectados por la desinformación, exclusivamente sobre temas electorales, a lo largo del año:



Afectados por la desinformación

Instituciones y actores más afectados por las noticias falsas y engañosas sobre temas electorales

Si bien todos los contenidos sobre supuesto fueron desmentidos, la difusión de estas versiones fue masiva y terminó en movilizaciones que exigían auditar los comicios que ya habían sido validados por las instituciones de referencia. Sin embargo, la narrativa sobre el supuesto fraude no se armó solo desde las fake news, sino también desde el discurso político y tuvo repercusión en la prensa nacional.

¡A la caza de discursos falsos y engañosos!



Bolivia Verifica no sólo está a la caza constante de la desinformación que circula por redes sociales, sino que además pasa por el detector de mentiras el discurso público de actores políticos y líderes de opinión. El objetivo es incrementar el costo a la mentira: que decir una falsedad o dar un dato inventado no pase desapercibido en la agenda mediática.

Durante el año 2020 realizamos 52 análisis de discurso y encontramos que casi todo estaba lejos de ser verdad: el 98% de lo verificado fue falso o engañoso, y solo el 2% fueron declaraciones verdaderas.

Hicimos además un ejercicio sui generis de análisis de discurso en tiempo real mientras se desarrolló el debate de candidatos a la presidencia el 4 de octubre y, en paralelo, chequeamos la

entrevista televisiva a uno de los candidatos que no fue a debatir. Ese evento marcó un hito en el fortalecimiento de la democracia por implicar incentivo a la participación ciudadana mejor informada.

Ahora bien, ¿a quiénes verificamos el discurso? y ¿cuáles fueron los temas más recurrentes para emitir mentiras? Antes de entrar en esos detalles sabrosos, es necesario precisar la metodología que seguimos para lograrlo.

La verificación del discurso consiste en escuchar a los actores políticos durante sus intervenciones públicas en medios de comunicación y recopilar frases verificables para contrastarlas con distintas fuentes y expertos en el tema.

La selección de la frase se hace por la relevancia de las mismas ya que fueron emitidas por una persona pública y amplificadas a través de medios de comunicación. A veces lo dicho genera incluso una corriente de opinión sobre un tema o se viraliza en redes sociales.

Para Bolivia Verifica, una frase verificable es aquella que tiene un dato concreto, no es una opinión y no proyecta el futuro, pues no se puede verificar lo que sucederá el día de mañana.

Las frases que se pueden chequear, en general, entran en alguna de las siguientes categorías (aunque existen otras posibles):

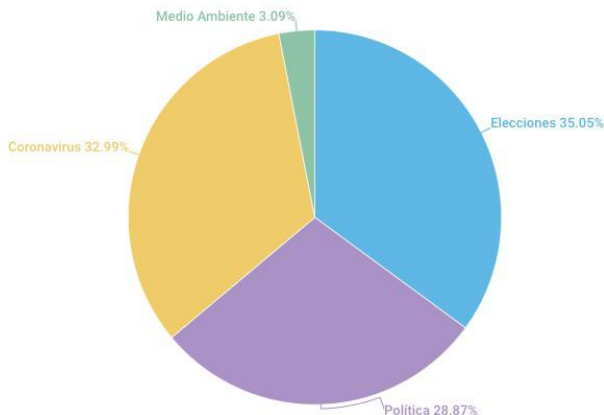
- Datos históricos: cómo está hoy un indicador en relación al pasado o qué sucesos efectivamente pasaron y no son una tergiversación de lo que ocurrió, por ejemplo: "Este año fue el que más crecimos económicamente".
- Comparaciones regionales o internacionales: cuál es la situación en una ciudad o país comparado con otras u otros, ejemplo: Bolivia tiene menos muertos por coronavirus que Paraguay.

- Legalidad: qué es legal o ilegal. Aunque existen casos en los que la interpretación de una ley u otras normas puede ser objeto de debate y, por lo tanto, no se puede afirmar categóricamente si algo está acorde con la legislación vigente, en general las normas señalan si algo se puede o no se puede hacer en un momento y lugar determinado, por ejemplo, "si soy presidente meteré preso a tal persona".
- Estadísticas, por ejemplo, "el 40% de los contagiados por COVID-19 fallece"

Dicho esto, ahondemos en detalles...

Los temas en los que se incubaron falsedades

Del total de frases verificadas el 34,6% estuvo ligada a elecciones, el 32,69% fue relacionada a coronavirus, el 28,85% se trató de frases sobre política y el 3,85% sobre medio ambiente.



Principales temas del discurso público verificado

Durante el 2020 realizamos 52 notas sobre análisis de discurso

Los actores bajo nuestro detector de mentiras

El primer lugar en cantidad de frases verificables detectadas en nuestro radar lo ocupan Jeanine Áñez y Evo Morales, ambos con el 17% de notas de discurso. Le sigue Luis Arce Catacora con el 11,54% y Arturo Murillo con el 7,69%.

También cazamos, aunque con menor frecuencia, frases de Iván Árias, Samuel Doria Medina, Waldo Albarracín, Jorge Quiroga, Adriana Salvatierra, Luis Fernando Camacho, Centa Reck y Felipe Quispe "el Mallku".

A continuación presentamos una selección de frases verificadas

"La barba y el bigote se convierten en un lugar de reproducción del coronavirus"

Autor: Iván Arias

Categoría: Falso

El exministro de Obras Públicas, Iván Arias dijo esta frase el lunes 1 de junio cuando estábamos en plena arremetida de coronavirus. Fue publicada en inicio por el portal Oxígeno.bo y luego replicada por distintos medios de comunicación. La exautoridad sugirió incluso que las alcaldías prohíban el uso de barbas y bigotes y establezcan sanciones para los varones que osen lucir vello facial.

"Habilitamos 30 laboratorios para detectar coronavirus"

Autor: Jeanine Áñez

Categoría: Falso

La frase fue dicha el 6 de agosto por la expresidenta interina Jeanine Áñez durante su discurso informativo y amplificada por casi todos los canales de televisión. Áñez mencionó haber habilitado 30 laboratorios para procesamiento de pruebas de coronavirus pero cuatro días antes, ella misma señaló en una entrevista, a través del canal estatal, que el país contaba con 16 laboratorios repartidos en los nueve departamentos.

Desde Bolivia Verifica constatamos que incluso la cifra 16 no coincidía con la cantidad real, ya que, según el relevo de datos de los Sedes y el informe de la Coordinación Nacional de Laboratorios (Conalab), Bolivia cuenta con 15 laboratorios públicos. Algunos de ellos con intervalos de suspensión de labores por falta de reactivos.



“El coronavirus es una guerra biológica”

Autor: Evo Morales

Categoría: Falso

El expresidente, Evo Morales, dijo esa frase en al menos cuatro oportunidades en medios argentinos y chilenos: en el programa radial “Sobremesa”, en entrevista por Youtube con el periodista Ernesto Tenembaum, en el diario La Nación y en el portal chileno “La Tercera”.

La idea de guerra biológica acompaña desde el inicio a la pandemia, sin embargo, un grupo de científicos estadounidense pudo derrumbarla en marzo a través de la decodificación del material genético.



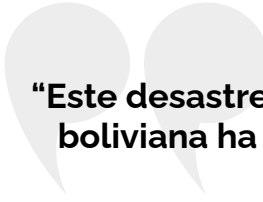
“En 10 meses de gestión de Jeanine Áñez se otorgó más bonos que en 14 años de gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS)”

Autor: Samuel Doria Medina

Categoría: Engañoso

Samuel Doria Medina, excandidato a vicepresidente de Bolivia por la alianza «Juntos», en fórmula con Jeanine Áñez, fue entrevistado en el programa No Mentirás la noche del 14 de septiembre de 2020 y emitió algunos datos engañosos. Uno de ellos fue relacionado a la cantidad de bonos dados por el gobierno interino en comparación a los otorgados durante los 14 años del MAS.

El dato resultó engañoso, porque si bien en el interinato se crearon menos bonos que los que había durante el Gobierno de Morales, se dio continuidad a los anteriores lo que suma, en efecto, más bonos entregados, pero contando los otros otorgados anteriormente por el MAS.



“Este desastre que estamos viviendo hoy en la Chiquitania boliviana ha sido mucho más grande que el que hemos sufrido el año pasado”

Autor: Luis Arce Catacora

Categoría: Engañoso

Durante la entrevista paralela al debate de presidenciables, en el programa “Uno decide 2020” transmitido por la Red Uno, Luis Arce Catacora afirmó que el desastre ecológico de esta gestión superó a la del año pasado, sin embargo, las cifras lo contradicen.

“La superficie mensual muestra valores inferiores a los promedios de los últimos 19 años, muy por debajo de lo ocurrido el año pasado y muy similar al 2018”, publicó la Fundación Amigos de la Naturaleza el primero de septiembre evaluando la cantidad de hectáreas quemadas.

“En Bolivia se estaban cometiendo crímenes de guerra”




Autor: Arturo Murillo

Categoría: Falso

La frase la dijo el exministro de Gobierno, Arturo Murillo en una entrevista con la cadena internacional CNN, refiriéndose a los bloqueos registrados en agosto por la Central Obrera Boliviana que pedía no retrasar las elecciones en el país.

El término “crímenes de guerra” está definido por el Derecho internacional y la Convención de Ginebra, referido a las “infracciones graves del Derecho Internacional Humanitario que se cometen durante un conflicto bélico». Según los expertos consultados, el término no era acorde porque Bolivia no estaba con una coyuntura de guerra sino de protestas.



“Yo manejo evidencia Google Trends, entren a esa plataforma y póngale persona y sociedad en Bolivia, yo estoy entre los primeros lugares a nivel nacional, no voy a especificar nombres de otros candidatos, ni al talón me llegan ellos”

Autor: Chi Hyun Chung

Categoría: Falso

La frase la dijo el ex candidato a la presidencia por el FPV, Chi Hyun Chung en reiteradas ocasiones para minimizar las encuestas y asegurar que él estaba primero en búsquedas. Lo hizo por ejemplo en el programa «Portada» de Asuntos Centrales, Los Tiempos y Página Siete, difundido el 7 de septiembre de 2020

Bolivia Verifica revisó los datos de Google Trends y constató que lo que decía Hyun era falso. Luis Arce Catacora, Carlos Mesa y Luis Fernando Camacho eran los nombres de candidatos más buscados en Google, un mes antes de las elecciones nacionales.

“El coronavirus no está diseñado para el indio, es para los blancos”



Autor: Felipe Quispe “El Mallku”

Categoría: Falso

El dirigente campesino, Felipe Quispe, más conocido como El Mallku, dijo la frase el 20 de noviembre durante una entrevista en la que reprendió a un periodista y le pidió que se saque el barbijo.

Pese a los reportes de contagios y fallecidos registrados en el país, El Mallku insistió en que los datos fueron inventados por el gobierno interino para "someternos".

BOLIVIA VERIFICA

Contáctanos:

✉ verificabolivia@gmail.com
+591 62535868

📷 [boliviaverifica](#)

f [Bolivia Verifica](#)

🐦 [@BoliviaVer1fica](#)